

## ¿Por qué trabajamos así?

Comprender los retos de los niños pequeños puede ser complicado y delicado: los pequeños normalmente no pueden decirnos qué les molesta o por qué se comportan de cierta manera.

Reunimos a profesionales de la salud mental y de la terapia ocupacional con capacitación especial para trabajar con niños muy pequeños porque queremos saber tanto cómo actúa el niño desde el punto de vista emocional como desde el punto de vista físico, ya que ambos están estrechamente relacionados.

La forma en que los niños se sienten físicamente (seguros de que pueden hacer que las cosas sucedan, o no) afecta a sus emociones. Y sus emociones (sentimientos de tristeza, frustración, confusión, etc.) afectan la manera en que utilizan su cuerpo.

Por ejemplo, un niño que tiene problemas con su cuerpo, como problemas de procesamiento sensorial, o problemas de coordinación, balance o planificación motora, puede sentir ansiedad y comportarse de forma rígida y controladora. Por otro lado, un niño pequeño puede mostrar rigidez y control porque se le hace difícil sentirse aceptado, comprendido o seguro en la escuela, o en casa. Al trabajar en equipo, contamos con una mayor capacidad de comprender el significado del comportamiento de su niño, lo cual nos ayuda a saber qué tipo de apoyos son necesarios.

También sabemos que usted es la persona más importante en la vida de su niño, y que su niño es probablemente muy sensible a cómo le van las cosas a usted. Trabajaremos estrechamente con usted también, para poder comprender a su niño dentro del contexto de la relación entre padres e hijos, y de toda la familia. Nuestro deseo es colaborar con usted para ampliar sus percepciones y habilidades, de modo que tenga una mayor sensación de calma y alegría en la relación con su niño en el futuro.

*El desarrollo social y emocional de la primera infancia está estrechamente vinculado a todas las demás áreas de crecimiento y desarrollo: el crecimiento físico y la salud, el desarrollo de la comunicación y el lenguaje, las habilidades cognitivas, así como las primeras relaciones del niño. Si los niños pequeños no alcanzan los etapas sociales y emocionales tempranas que están vinculados a una salud mental positiva en la primera infancia, no les irá bien en los primeros años escolares y, posteriormente, corren un mayor riesgo de sufrir fracaso escolar, delincuencia juvenil y otros problemas más adelante en sus vidas.*

[Zero to Three – The National Center on Infants and Toddlers](#)